

Torres Ramírez, Isabel de. *¿Qué es la bibliografía?: introducción para estudiantes de Biblioteconomía y Documentación*. Granada: Universidad de Granada, 1996. 227p. (Monografías: Biblioteconomía y Documentación; no. 219). ISBN 84-334-2208-X

Reseña elaborada por:
FELIPE MENESES TELLO

Reseña

La bibliografía, tema aún capital de la docencia e investigación bibliotecológicas alrededor del mundo, ha ocupado a lo largo del tiempo un lugar particular en el trabajo teórico y práctico de quienes se han dedicado a tal disciplina.

En efecto, el estudio y el análisis del libro de Isabel de Torres Ramírez nos permite vislumbrar un interés más o menos sostenido en torno al fenómeno de la bibliografía, sea para dilucidar su concepto, sea para discernir acerca de su desarrollo disímil en el concurso de múltiples pensamientos teóricos afanados en hacer explícita la práctica bibliográfica y en construir un cuerpo de conocimientos básicos referentes a la materia.

El libro consta de tres capítulos. En el primero la autora analiza los diferentes matices de la “etiqueta léxica” del vocablo *bibliografía*, es decir, desarrolla un estudio etimológico referente a la polivalencia semántica que en el transcurso de los siglos se ha visto sujeta dicha voz. Para tal efecto, Isabel de Torres acude a un número respetable de diccionarios –generales y especializados– y a otras fuentes, en las que escudriña con rigor y paciencia el significado de esa disciplina, y paso a paso va trazando una clara perspectiva léxico-histórica del término aludido.

Así, en el capítulo primero, destinado a la evolución de la connotación de la palabra *bibliografía*, asienta importantes datos que nos permiten ir comprendiendo que “no existe la posibilidad de definir de manera unívoca el término bibliografía,” por lo que se afirma que es “una palabra de fácil etimología y de difícil definición.” La profundidad con que se estudia el concepto y los orígenes de la bibliografía, nos facilita comprender los lazos que este quehacer intelectual ha mantenido con la bibliofilia, la bibliología y otras materias. También se percibe el interés que han demostrado los libreros e historiadores en el ejercicio de la elaboración de repertorios documentales.

El orden cronológico al que se apegó la autora para investigar la evolución conceptual de dicho vocablo, facilita, asimismo, distinguir a los principales pensadores que han aportado definiciones, críticas o complementos a las mismas. La disertación “plurisignificativa” parte de lo general a lo particular, y abarca desde los tiempos de las civilizaciones clásicas hasta “la mayoría de edad de la bibliografía,” esto es, hasta el siglo XX.

En el capítulo segundo, Isabel de Torres, con base en el mismo método, examina la evolución del trabajo bibliográfico y de las bibliografías a partir de la pre-

sente centuria. De esta manera, analiza “las líneas maestras que han guiado el quehacer bibliográfico de nuestro siglo, caracterizado por el predominio del método cooperativo y de la bibliografía periódica y especializada y fecundado, a partir de los años 60, por la incorporación de los instrumentos electrónicos.” En otras palabras, en la obra se asienta que la “bibliografía práctica” de nuestros tiempos se distingue por la hechura de repertorios especializados, en este sentido, la bibliografía general universal se abandona a partir del siglo XIX. Sin embargo, el fenómeno que ha modificado de manera particular el trabajo de los bibliógrafos, ha sido la “incorporación de la electrónica” desde esa década, lo que ha hecho posible cambiar los métodos y las técnicas; así como la presentación y recuperación de datos bibliográficos, ya sea en línea o en CD-ROM.

Más adelante, en ese mismo capítulo, Isabel de Torres pasa revista a las diversas tendencias teóricas conceptuales de la voz *bibliografía*. Examina las dos escuelas acreditadas por J. López Yepes: la tradicional y la anglosajona. La primera representada por varios autores de la Europa continental, tales como: G. Schneider en Alemania, L. Malclès en Francia, A. Millares Carlo y J. Simón Díaz en España; la autora agrega en esta corriente a los teóricos italianos, como: G. Ferrari, L. Balsamo, R. Pensato, G. Manfré, R. Frattarolo y A. Serrai. La escuela anglosajona, con “una concepción más amplia de la disciplina,” es defendida fundamentalmente por P. Gaskell, E. Padwick, R. Stokes, R. Adsbury, A. Esdaile, R. Mackerrow, A. Robinson y por el hindú M. Chakraborti.

Una parte significativa del segundo capítulo está dedicada a dilucidar el contexto actual de la bibliografía. Concretamente se discurre en torno a “las fronteras conceptuales y materiales” de la disciplina, a “la naturaleza” de la misma y al método bibliográfico. Las reflexiones referentes a estos rubros bosquejan un tejido teórico-evolutivo fundamentado en una discusión de interesante nivel crítico.

Isabel de Torres complementa su obra con algunas observaciones que expone, en el capítulo tercero, acerca de la bibliografía como asignatura en los planes de estudio de las escuelas de biblioteconomía y documentación de diversos países que han contribuido al desarrollo teórico de la disciplina, tales como: Italia, Alemania, España, Francia, Estados Unidos e Inglaterra, principalmente.

Con los datos que conforman el panorama cronológico sobre dicho aspecto, se pueden sintetizar las observaciones de la autora como sigue: 1) la bibliografía se comienza a impartir en ciertas universidades que incluyen la formación de cuadros profesionales en biblioteconomía; 2) en todos los programas curriculares consultados, la bibliografía se considera como obligatoria; 3) el estado de interés por la asignatura varía de una universidad a otra; 4) el nombre y las especificaciones de la materia también difieren; 5) la bibliografía no va a desaparecer de los currículos que cursen los bibliotecólogos y documentalistas del futuro, por ende, seguirá siendo tema de estudio e investigación; y 6) la adecuada formación teórico-práctica bibliográfica es a todas luces imprescindible para poder ejercer de modo eficiente el trabajo del profesional de la información.

En virtud del análisis que presenta el libro *Qué es la bibliografía*, la autora consideró conveniente elaborar tres anexos en forma de cuadro, lo que nos permite observar una perspectiva general de la evolución del concepto de *Bibliografía* a partir de las diferentes definiciones planteadas por diversos autores y registrados en varios diccionarios. Así, es posible visualizar de manera clara el fenómeno léxico-histórico de este término; es decir, cuándo y dónde aparece cada uno de los significados, hasta cuándo perduran algunos conceptos y cómo unas connotaciones no desplazan a otras, sino que se yuxtaponen o coexisten por largos periodos, creándose con el paso del tiempo una evidente ambigüedad que dificulta llegar a un consenso definitorio.

Descrito brevemente el contenido, cabe decir que el libro de Isabel de Torres Ramírez es recomendable para estudiantes, profesores e investigadores en el área aludida, el cual puede abrir nuevas perspectivas de estudio y análisis; así como disipar dudas o simplemente llenar lagunas de formación, tanto de nivel licenciatura como de posgrado.

Dada la abundancia de nombres, títulos, lugares y fechas, el libro incluye, finalmente, un índice onomástico y otro de títulos de obras citadas, lo que facilita el estudio de su contenido.